



REVISTA
AEQUITAS

Estudios sobre Historia, Derecho
e Instituciones

Nº 19 - 2022



ASOCIACIÓN
VERITAS

**REVISTA AEQUITAS
ESTUDIOS SOBRE HISTORIA, DERECHO E
INSTITUCIONES**

CONSEJO DE DIRECCIÓN

Director: Enrique San Miguel Pérez (Universidad Rey Juan Carlos).

Secretaria: Erika Prado Rubio (Universidad Rey Juan Carlos).

Vicesecretarios: Francesca de Rosa (Univ. Degli Studi Federico II de Nápoles) ; Stefano Vinci (Univ. Aldo Moro, de Bari).

Vocales: Rocío Velasco de Castro (Universidad de Extremadura) ; Sara Arrazola Ruiz (Universidad Rey Juan Carlos).

COMITÉ CIENTÍFICO

Dolores Álamo Martell (Universidad de Las Palmas de Gran Canaria);

Ileana del Bagno (Universidad de Salerno, Italia);

Dario Luongo (Universidad de Napoli Parthenope, Italia);

Aniceto Masferrer (Universidad de Valencia);

Francesco Mastroberti (Universidad de Bari Aldo Moro, Italia);

Isabelle Poutrin (Universidad de París-Est Créteil, Francia);

Nicole Reinhardt (Universidad de Durham, Reino Unido);

Dolores Mar Sánchez González (Universidad Nacional de Educación a Distancia);

Fernando Ciaramitaro (Universidad Autónoma de la Ciudad de México)

PANEL DE REVISORES

Beatriz Badorrey (UNED)

Judit Beke Martos (Ruhr University of Bochum, Alemania)

Elena Díaz Galán (Universidad Rey Juan Carlos)

Juan Carlos Domínguez (Universidad San Pablo-CEU)

Alicia Duñaiturria Laguardia (CUNEF)

Armando De Martino (Universidad degli Studi Federico II de Nápoles, Italia)

Óscar Flores (Universidad de Coahuila, México)

Clara Furriols Espona (Universidad Rovira i Vigil)

Claudia Gago (Universidad Rey Juan Carlos)

Federico Gallegos Vázquez (Universidad Rey Juan Carlos)

Sara Granda (Universidad de Castilla-La Mancha)

Francesco Eriberto d'Ippolito (Università degli studi della Campania Luigi Vanvitelli, Italia)

Consuelo Juanto (UNED)

Manuel Martínez Neyra (Universidad Carlos III)

Alicia Panepinto (Queen's University, Belfast, Reino Unido)

Manuel Antonio Pacheco Barrio (Universidad de Valladolid)

Carlos Pérez Fernández-Turégano (Universidad San Pablo-CEU)

Alberto Pérez Rubio (Universidad Autónoma de Madrid)

Elena Peribañez (Universidad Rey Juan Carlos, Madrid)

Miguel Pino Abad (Universidad de Córdoba)

Isabel Ramos Vázquez (Universidad de Jaén)

Rafael Ramís Barceló (Universitat Illes Balears)

Guillermo Rivilla (Instituto Miguel Ferrari, Valladolid)

José Ignacio Recio Rodríguez (Universidad de Salamanca)

Magda Yadira Robles Garza (Universidad de Monterrey, México)

Belinda Rodríguez Arrocha (Universidad Autónoma de México, México)

Carolina San Martín (Universidad Rey Juan Carlos, Madrid)
Sixto Sánchez Lauro (Universidad de Extremadura)
Prof. Doc. Frank L. Schäfer (Friburgo University, Alemania)
Lorenzo Sinisi (Università degli studi Magna Graecia di
Catanzaro, Italia)

Apoyo Técnico Informático: Julián Vicente Díaz y Erika Prado Rubio.
Diseño e Ilustración de portada: Erika Prado Rubio.

Dirección administrativa de la revista
para remisión de artículos y otras cuestiones:
leandro.martinez@urjc.es

Asociación Veritas para el Estudio
de la Historia, el Derecho y las Instituciones
Valladolid, 2021

**EL DESASTRE DE ANNUAL DESDE LA
PERSPECTIVA QUE OFRECEN LA NOVELA
IMÁN DE RAMÓN J. SENDER Y EL DIARIO
PERSONAL DE FRANCISCO DE ASÍS SERRAT
Y BONASTRE**

**-The Disaster of Annual through the perspective of the novel
Imán by Ramón J. Sender and Francisco de Asís Serrat y
Bonastre's Diary-**

**Fecha de Recepción: 19 de noviembre de 2021
Fecha de Aceptación: 2 de diciembre de 2021**

**Rocío Rojas-Marcos Albret
Universidad de Sevilla**

Resumen: A la hora de analizar un suceso histórico de la envergadura y repercusión del desastre de Annual para la historia española se presenta imprescindible realizar un análisis de fuentes no consideradas primarias por la historiografía tradicional. La literatura, en nuestro caso la novela *Imán* de Ramón J. Sender, así como el diario de memorias del diplomático Francisco de Asís Serrat y Bonastre serán esas fuentes primeras para acercarnos a este periodo negro de nuestra historia reciente. Obras en las que podemos adentrarnos en algunos matices que humanizan tanto el desarrollo del enfrentamiento como las reacciones

de los distintos estamentos gubernamentales, así como las consecuencias vistas desde un punto de vista personal y sin censura.

Palabras clave: Diarios, literatura, *Imán*, Desastre de Annual, fuentes primarias.

Abstract: When analyzing a historical event with the magnitude and repercussion of the so called Disaster of Annual for Spanish history, it is essential to carry out an analysis of sources not considered primaries by traditional historiography. Literature will be our first source to approach this black period because through the paragraphs of some novels like *Imán*, by Ramón J. Sender and especially the diary of the diplomat Francisco de Asis Serrat y Bonastre we can delve into some nuances that humanize both the development of the confrontation and the reactions of the different governmental bodies, as well as the consequences seen from a personal point of view and without censorship.

Key words: Diaries, literature, *Imán*, Disaster of Annual, primary sources.

1.- Introducción

La enorme trascendencia que tuvieron para la historia nacional los acontecimientos ocurridos durante los años que duró el protectorado español sobre Marruecos han sido minuciosamente estudiado y analizado, por lo que hoy contamos con un importante corpus bibliográfico¹. Bien sabemos que todo aquello que ocurría relacionado

¹ La bibliografía acerca de estos temas es ingente. Destaca entre las publicaciones de los últimos años el amplio y minucioso trabajo publicado en conmemoración del centenario del protectorado: ARAGON REYES, M., GAHETE JURADO, M. y BENLABBAH, F. (eds.), *El Protectorado español en Marruecos. La historia trascendida*, Bilbao, Iberdrola, 2013.

con Marruecos fueron asuntos que llegaron a convertirse en temas centrales de la política interna², de ahí la profusión de estudios posteriores con los que contamos a día de hoy. La relación entre lo que ocurría en alguna de las dos orillas del Mediterráneo tenía una repercusión directa en el desenlace de acontecimientos venideros, pues ambos lados del estrecho de Gibraltar han estado más directamente relacionados de lo que las voces oficiales han querido defender a lo largo de los años. El estrecho de Gibraltar ha venido siendo una singular caja de resonancia en la que aquellos golpes propiciados en uno de sus extremos, repercutía en toda su extensión, así como las olas de una marea se acercan secuencialmente a las orillas era como llegaban a ambas costas careadas.

Ahora bien, nuestra propuesta en estos párrafos radica en la certeza de que el rastreo de toda esa riqueza histórica no podemos hacerlo exclusivamente en los archivos históricos civiles y militares, a través de los documentos oficiales expedidos por los organismos competentes. Ni siquiera empleando también la prensa como fuente primaria de información a la que no podemos sustraerle la subjetividad inherente al responder a la voz de su amo en el tratamiento y los enfoques. Todas ellas son herramientas indispensables, pero se nos presenta necesario también rellenar algunos de esos huecos que quedan donde los documentos oficiales no alcanzan y para esta tarea los testimonios personales o las obras literarias es donde resultan fundamentales. Aunque exijan, en algunos casos, el contraste de la información narrada pues a fin de cuentas son literatura y por tanto ficción, su importancia es crucial para la comprensión de toda esa época. La intrahistoria de la que hablaba Unamuno solo puede entenderse con este material entre las manos, tal como leemos en palabras del escritor vasco:

²HERNANDO DE LARRAMENDI, M., “El protectorado en Marruecos y las relaciones internacionales de España (1912-1956)” en *El protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*, vol. 3, 2013, p. 99.

Todo lo que cuentan a diario los periódicos, la historia toda del “presente momento histórico”, no es sino la superficie del mar, una superficie que se hiela y cristaliza en los libros y registros, y una vez cristalizadas así, una capa dura, no mayor con respecto a la vida intrahistórica que esta pobre corteza en que vivimos con relación al inmenso foco ardiente que lleva dentro. Los periódicos nada dicen de la vida silenciosa de millones de hombres sin historia que a todas horas del día y en todos los países del globo se levantan a una orden del sol y van a sus campos a proseguir la oscura y silenciosa labor cotidiana y eterna, esa labor que, como las madréporas suboceánicas, echa las bases sobre las que se alzan los islotes de la Historia. Sobre el silencio augusto, decía, se apoya y vive el sonido, sobre la inmensa humanidad silenciosa se levantan los que meten bulla en la Historia. Esa vida intrahistórica, silenciosa y continua como el fondo mismo del mar, es la sustancia del progreso, la verdadera tradición, la tradición eterna, no la tradición mentida que se suele ir a buscar en el pasado enterrado en libros y papeles y monumentos y piedras³.

Así pues, descender a los detalles cotidianos a través de la literatura es lo que nos permite comprender en toda su dimensión, por ejemplo, los motivos de la semana Trágica de Barcelona a través de obras como *La ciudad de los prodigios*⁴, o *La verdad sobre el caso Savolta*⁵ del escritor Eduardo Mendoza. O la cadena de desaciertos ególatras hasta el desastre de Annual y sus consecuencias posteriores en asuntos de política interna que podemos encontrar en obras tan conocidas como *La forja de un rebelde*⁶ de Arturo Barea, *Imán*⁷ de

³ DE UNAMUNO, M., *En torno al casticismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2017, p. 68.

⁴ MENDOZA, E., *La ciudad de los prodigios*, Barcelona, Seix Barral, 2001.

⁵ MENDOZA, E., *La verdad sobre el caso Savolta*, Barcelona, Seix Barral, 2001.

⁶ BAREA, A., *La forja de un rebelde*, Madrid, Cátedra, 2019.

⁷ SENDER, R. J., *Imán*, Barcelona, Destino, 1988.

Ramón J. Sender o *El Blocao*⁸ de José Díaz Fernández, pues como apunta el profesor Abrigach este periodo histórico supuso el surgimiento de uno de los ciclos literarios más significativos de la literatura española después de la Guerra Civil⁹. Se trata de obras en las que sus autores filtran testimonios personales al narrar acontecimientos en los que tuvieron una implicación más o menos profunda por lo que resultan ser, como venimos apuntando, fuente primaria para un estudio de estas características, pues son válidos para dar forma y hacernos imaginar el escenario en movimiento que las fotografías de la época nos acercan congeladas. Esa *superficie que se hiela y cristaliza* a la que se refería Unamuno, se resquebraja al emplear estas obras como fuente de documentación histórica.

2.- *Imán* como fuente primaria para nuestra intrahistoria

*Imán*¹⁰, la primera novela de Ramón J. Sender apareció publicada en 1930. En ella el autor aragonés narra una historia cuyo desarrollo transcurre entre los años 1921 y 1924. En un marcado tono antibelicista nos enfrenta desde las primeras páginas al ambiente del campamento, con la vuelta de los batallones *precedidos por los cuervos*. Sabemos entonces que ya estamos después de una batalla, los cuervos acompañan esa muerte, son los portadores tradicionales de esas noticias. Sender dedica gran atención a los detalles, los elementos insignificantes son los que dotan de vida la escena y a través de ellos nos hace situarnos en el

⁸ DÍAZ FERNANDEZ, J., *El Blocao*, La Coruña, Ediciones del viento, 2013.

⁹ ABRIGACH, M., “España y la batalla de Annual en El poema Dhar Oubarran (Epopéya poética rifeña de 1921)”, *Studia Historiaca. Historia contemporánea*. N° 39, 2021, pp. 75.

¹⁰ La novela *Imán* ha sido recientemente traducida al amazigh rifeño, lo que supone un interesante trabajo de confluencias históricas pues la historia narrada en esta obra podemos asegurar que tuvo dos lenguas de expresión si nos referimos a los bandos en conflicto, a la sazón el español y el amazigh rifeño: SENDER, R. J., *ⵎⵏⵉⵎⵓⵏ*, trad. Mourad Mourawakkil, Nador, Imprimerie Al-Anouar, 2021.

lugar y sentir el calor, la sed o la desolación. Se detiene en esos pormenores durante la evaluación de bajas, cuenta las muertes, habla con tedio, con cansancio:

Cuatro carros de asalto entran a media tarde en el campamento. Ruido inseguro de chatarra en la solidez del silencio. Traen la sequedad calcárea de los desiertos que rodean la posición y cierran las perspectivas sin un árbol, sin un pájaro.

Poco antes llegaron dos batallones precedidos por los cuervos, que son la vanguardia espontánea de las columnas. Noventa kilómetros en tres jornadas. Esa marcha también la hicimos nosotros para venir aquí. El sol de agosto en la cara por la mañana, desde el amanecer, y después sobre la cabeza y en la espalda a medida que transcurre el día. Treinta kilos de equipo, los hombros desollados por el correaje y el sudor, las plantas de los pies abiertas y la cal del camino en las grietas. Hacia mediodía se escupe ya un barro grisáceo. El agua, caliente y todo, sería una gran cosa si no se hubiera acabado en los diez primeros kilómetros¹¹.

Desde las primeras líneas de la novela, estamos situados en el terreno. En ese principio detectamos, por ejemplo, los graves problemas de avituallamiento, así como el calor o la sensación de aridez que invade el texto. Aspectos de estas características que muchos informes oficiales pueden nombrar, pero no insuflarle vida como logra Sender. *Sudor, hombros desollados, sol de agosto, treinta kilómetros*, elementos empleados para esa tarea con la que realiza una descripción fría, calculada y cruda del ambiente en medio de la desolación. Y todo esto mientras las personas que van a ir apareciendo son anónimas. Retomamos así esa necesidad unamuniana de escribir la intrahistoria, la narración de la vida de personas sin nombre, de aquellas cuyo anonimato sumado compone al final la historia de quien sí aparecerá en los manuales oficiales. Escribe Sender:

¹¹ SENDER, R.J., *Imán*, p. 5.

El cansancio llega a anestesiar. No se sienten los pies, ni las hendeduras de las correas que nos cruzan el pecho, ni el calor. Si se pudiera respirar aire limpio y tiráramos nuestra carga, puede que un extraño ímpetu nos llevara en vilo. Andaremos siempre, y será mejor porque en el momento en que nos detengamos caeremos a tierra como peles. No se piensa en nada ni se ve nada. Los últimos kilómetros, amasado el cansancio con las primeras sombras del atardecer, tienen algo de pesadilla. Hace dos horas que se ve el campamento casi al alcance de la mano y un espíritu satánico lo aleja. Cuando, por fin, entramos, lo cruzaríamos y seguiríamos andando como sonámbulos si no nos mandaran alto e hicieran cerrar la columna y colgarse bien el fusil –“¡las culatas atrás!”- para desfilar cantando el himno. También los batallones llegados hoy han entrado cantando el suyo. El jefe de la posición, sentado ante un vaso de cerveza, se indigna siempre por la poca bizarría de las voces¹².

En un modo impersonal, narrando sobre el sufrimiento detallado pero anónimo es como Sender comienza esta novela acerca de un momento histórico tan trascendental como el que estamos tratando. Con esa actitud de voluntario silencio es como hace hincapié en su actitud denunciadora. Sólo al final del párrafo leído nombra al jefe de la posición, a continuación, sabremos que se llama Viance, quien sentado ante un vaso de cerveza aún es capaz de indignarse por la poca fuerza de las voces de los soldados al cantar el himno. Un ensañamiento cruel en el que el autor se detiene para insistir en la situación de beligerante injusticia que nos está narrando. Aunque Viance también sufrirá, la soledad en ese campamento marroquí será otro de los elementos deshumanizadores a los que Sender dará una importancia significativa: *la soledad del centinela es desabrida, áspera*¹³ dirá en un momento de la narración

¹² *Ídem.*

¹³ *Ídem*, p. 35.

Se trata por tanto de una obra a través de la que conocemos esos elementos con los que completar las faltas a las que nos venimos refiriendo. Con la novela *Imán*, Sender insistió en su defensa del realismo para permitir que en la novela *siga latiendo la sensibilidad de la gente*, en sus palabras¹⁴, de ahí que al elegir un tema dramático contemporáneo y tratarlo a medio camino entre la literatura y el documental los episodios narrados cuentan con la fuerza y la belleza propias sin necesidad de transformación literaria excesiva¹⁵. Bien es verdad que en este caso se conocen incongruencias o errores históricos que son detectados en un análisis pormenorizado de la trama, pero dichos errores no eliminan el valor intrahistórico que el conjunto de la obra tiene y que a fin de cuentas es nuestra intención otorgarle cuando leemos párrafos como el siguiente:

Una larga sierpe negruzca se arrastra junto al parapeto. Los refuerzos de noche. Junto a cada centinela quedan cuatro hombres. Suena la retreta. Al final, Viance dice, como todos los días desde hace cuatro años:

- Un día menos y un día más.

Ladran perros en el corazón de la noche, sobre la llanura desolada. Cerca de las alambradas aúllan también los chacales, husmeando en los vertederos. No se les ve, y sin embargo sus lamentos, más humanos que los de los mismos hombres, van surgiendo de las primeras sombras en torno al campamento. No es extraño que los moros, en sus leyendas, asocien a ese aullido la superstición de los espíritus errantes. Esta parte del campamento está casi despoblada y envuelta en un silencio de ruinas. El rincón deshabitado tiene algo de paisaje lunar. Cráteres de los cercos de tiendas desmoronados, que relucen con una blancura casi luminosa¹⁶.

¹⁴ SENDER, R.J., “El realismo y la novela”, *La Libertad*, 6 de enero de 1933.

¹⁵ ABUELATA, M., “Aspectos técnicos de la narrativa de Ramón J. Sender”, *Alazet: Revista de filología*, nº 4, 1992, pp. 11-58.

¹⁶ SENDER, R.J., *Imán*, p. 15.

3.- Las memorias de Francisco de Asís Serrat y Bonastre

Otro de los materiales más interesantes a los que podemos recurrir en el rastreo de esos aspectos personales y detalles aparentemente insignificantes que nos interesan son los diarios personales y los libros de memorias. Por su estructura periodizada en algunos casos y por la concepción privada que en principio los caracteriza son una fuente interesante de análisis, pues debemos suponer que son textos que fueron escritos de una forma simultánea al devenir de los asuntos narrados. Podemos creer que el autor está anotando lo que considera verdad y tal y como lo ha vivido, de ahí que sean una fuente rica y valiosa. En torno a este asunto que tratamos, el ínclito desastre de Annual es interesante además la lectura comparada y en este caso contamos con la edición de los diarios de Abd el-Krim el-Jattabi como contraparte y balanza¹⁷. En esas páginas encontramos su análisis de los acontecimientos y de nuevo sirven como elemento constitutivo fundamental para la composición completa de los acontecimientos.

Centraremos esta lectura en las memorias del diplomático y político español Francisco de Asís Serrat y Bonastre dedicadas a su trabajo sobre asuntos marroquíes durante los primeros años del siglo XX y a continuación como ministro Plenipotenciario de España en Tánger entre 1916 y 1924¹⁸. De esos años que ocupó el cargo de jefe de la misión diplomática en la ciudad de Tánger, de sus recuerdos e impresiones surgió este libro que conocemos gracias a la edición de los

¹⁷ ROGER MATHIEU, J., *Mémoires d'Abd-el-Krim*, París, Librairie des Champs-Élysées, 1927 (Versión árabe, Mohamadiyya, Imprenta Fedala, 2005).

¹⁸ Acerca de la figura de Serrat y Bonastre puede consultarse: SERRAT Y BONASTRE, F., *Salamanca, 1936. Memorias del primer "ministro" de Asuntos Exteriores de Franco*, Edición y estudio de Ángel Viñas, Barcelona, Editorial Planeta, 2014. Además del libro en el que centraremos nuestro estudio: *Tánger 1916-1924. Radiografía de la ciudad del Estrecho en vísperas del Estatuto*. Granada, Almed, 2017.

fragmentos que corresponden a este tiempo en sus diarios, publicados por el profesor Bernabé López García, bajo el título de *Tánger 1916-1924. Radiografía de la ciudad de Estrecho en vísperas del Estatuto*, publicado en 2017.

Las páginas de sus memorias que dedica a la etapa marroquí, primero durante un tiempo en el Ministerio en la sección de asuntos marroquíes y su posterior destino en tierras norteafricanas son un acercamiento histórico personal, cargado de matices con los que colorea muchas de las escenas en blanco y negro que nos han llegado fotografiadas. Es decir, cuando Serrat y Bonastre estratifica la sociedad tangerina según su propio criterio de clasificación nos permite conocer conexiones entre esos diversos grupos, reconocer reacciones personales que tendrán una repercusión en la política de la ciudad o simplemente conocer un dato, que no deja de ser una habladuría, pero que en definitiva conforma esa intrahistoria a la que nos venimos refiriendo. Tal como explica:

No escribo la historia de Marruecos y por tanto no tengo porqué entrar en pormenores de aquellos hechos y de sus consecuencias. Sin embargo, se han juzgado tan contradictoria y apasionadamente y la opinión pública ha dado muestras de tales aberraciones, que no resisto el prurito de exponer mi juicio fundado en hechos ciertos y auxiliado por constante subordinación al sentido común¹⁹.

Aunque de su lectura podemos deducir que fueron escritas con el deseo de que viesan la luz alguna vez, no quiso que esto ocurriese hasta tiempo después de su fallecimiento pues no deseaba posibles malestares ante sus palabras²⁰. Leemos, por ejemplo, unas líneas dedicadas al

¹⁹ SERRAT Y BONASTRE, *Tánger 1916-1924*, p. 363.

²⁰ Así fue contado por su nieto durante la presentación de la edición de *Tánger 1916-1924*, del profesor Bernabé López García, el 10 de octubre de 2017 en Casa Árabe.

periódico *El Porvenir*, donde no escatima la crítica a la publicación ni su opinión del *modo español* de hacer las cosas, asunto sobre el que es muy crítico a lo largo de toda la obra:

Si mi objeto fuera exponer los intereses puramente económicos de Tánger, claro está que no vendría al cuento hablar de una empresa periodística, incapaz de ser productiva ni de mantenerse siquiera con sus propios medios (...) Como todo lo nuestro, estaba el periódico montado a base de farolear y gastar poco. Se había hecho un arreglo con un individuo sastre de profesión, de espíritu inquieto y bulliciosas ideas, con una mentalidad de político de café y una cultura apenas digna de un oficio privativo. Se le habían facilitado los medios para montar una imprenta; se le procuraba el servicio telegráfico, y se le daba una subvención bastante a sostener los gastos y pagar sus servicios (...) ²¹.

Si bien, estas líneas se alejan del asunto que tenemos entre manos, el desastre de Annual y cómo se rastrea en los diarios personales, en cualquier caso, sirven, a nuestro modo de ver, para ilustrar el talante del escritor y por consiguiente reconocer ese tono narrativo a medio camino entre el desprecio y la burla por las numerosas decisiones y actitudes desafortunadas de la política española durante el tiempo que Serrat y Bonastre fue testigo en uno u otro lado del Estrecho de Gibraltar.

Se trata de un periodo crucial, no sólo para la ciudad de Tánger, por el debate abierto acerca de su Estatuto internacional sino también en la vida política española, pues estará marcado por el Desastre de Annual y la toma del poder por Primo de Rivera. Podemos conocer de primera mano la realidad social e institucional que marcó la presencia española en esta ciudad, así como las dificultades de lidiar con las políticas o, en su caso, la ausencia de ellas ante el papel que España

²¹ *Ídem*, p. 169.

debía representar en el reparto internacional inminente y por su situación ante la entrada en vigor del Estatuto que regiría la política y administración de la ciudad del Estrecho hasta la independencia de Marruecos.

Bajo el epígrafe *El Desastre*, escribe Serrat y Bonastre la estampa de cómo vivió él desde Tánger lo ocurrido:

Estaba yo en mi despacho a primera hora de la mañana cuando me sorprendió la inusitada visita del señor Lyns, inglés tangerino, tipo muy conocido por sus extravagancias y su permanente estado calamocano.

Venía a título de corresponsal de no recuerdo qué periódico a pedirme confirmación de las noticias que tenía de Melilla. Toma de Annual, exterminio de nuestro ejército, suicidio del General Silvestre, etc. etc. Lo miré fijamente y me convencí de que todavía conservaba su serenidad. Sin embargo, la noticia era tan fantástica que no dudé en considerarla una de tantas fantasías como se elaboran a diario en el Zoco Chico y la desmentí en redondo²².

La sorpresa de Serrat ante la noticia es sintomática de ese modo de actuar tan *nuestro* como él mismo dirá. Evidentemente lo primero que llama la atención es, no solo que el mayor representante español en la ciudad de Tánger no supiese de antemano lo que iba ocurrir en territorio del protectorado español, sino que una vez que tuvo lugar y el desenlace fue el conocido, no se le informase de urgencia para que su posición y la reacción de la Legación fuesen marcadas por unas líneas oficiales establecidas y coordinadas. Detectamos la desorganización generalizada desde estas primeras líneas, Serrat desmiente categóricamente la información, *la desmentí en redondo* afirma, lo que

²² *Ídem*, p. 363-367.

no hace más que dejar en evidencia el descontrol generalizado de España en territorio marroquí.

Tras esta introducción y su sorpresa, al saberse Serrat escribiendo algo que se mantendría en privado, no duda en opinar abiertamente acerca de lo que él entendió como los motivos del desastre desencadenado: *el caso de Silvestre es una muestra de los fatales resultados a que puede conducir el culto exagerado que en España se presta al valor personal y al heroísmo. En España no basta cumplir con su deber, es necesario excederse*²³. El tono de crítica es evidente. Serrat tiene un culpable y unas razones para comenzar su análisis del desenlace de los acontecimientos durante la campaña militar. Asegura que *la causa inicial de la catástrofe*²⁴ fue el nombramiento del general Silvestre como comandante general de Melilla sin consultar al Alto Comisario, general Berenguer y lo que describe como desmedidas *ambiciones de conquista y gloria*²⁵ de Silvestre. No duda, tampoco en acusar en sus diarios abiertamente al rey Alfonso XIII de su nombramiento al decir que a él corresponde la principal responsabilidad en *el nombramiento del comandante General de Melilla*²⁶ e insiste, *todos los que conocíamos un poco Marruecos dijimos a una: “Adiós Melilla”* y se lamenta: *No creíamos, con todo, que el porvenir había de darnos la razón tan rotundamente*²⁷.

Así pues, vemos como el formato literario que nos ofrecen los diarios, si han sido concebidos con la idea primera de su función, es decir, la de no ser para lectura pública nos ofrece la riqueza de la verdad. Serrat escribe confiado en que sus juicios de valor no van a trascender, o al menos no mientras él viva. Se atreve sin miedo a opinar

²³ *Ídem*, p. 363.

²⁴ *Ídem*.

²⁵ *Ídem*, p. 364.

²⁶ *Ídem*.

²⁷ *Ídem*.

abiertamente en situaciones de gran importancia para la política nacional como sería este caso de Annual.

Su relato también nos ofrece una visión del lugar que ocupó él desde su cargo tangerino durante las negociaciones para la liberación de los presos tras el desastre poniendo en evidencia, nuevamente, la falta de orden y conocimiento interno del gobierno a la hora de actuar, en un tema tan delicado para la opinión pública española: *He de recordar el desgraciado epígrafe de la catástrofe de Annual. La ansiedad con la que el mundo entero siguió la suerte de los restos de nuestro destrozado ejército*²⁸. Y es que, tras haber sido ninguneado previamente, una vez sembrado el caos, Serrat se vio involucrado en dichas negociaciones cuando llegó a Tánger el Marqués de Cabra en sus intentos infructuosos de negociación con el cherif de los Darkaouas, Sidi Mohamed ben Sadek para quien Serrat tampoco escatima palabras de crítica acusándolo de querer sacar provecho personal de las negociaciones y por tanto, el boicot a las mismas si no lograba parte de los réditos que fuese a obtener, es decir lo que él cuantifica en medio millón de pesetas sumado a los cuatro millones pedidos por Abd el-Krim:

Empezaron entonces las negociaciones para el rescate. Era un problema delicado, pues no había duda de que Abd el-Krim habría de sacar todo el partido posible. La opinión pública se interesaba vivamente y se entregaba a todo género de conjeturas (...) No tenía yo ningún motivo para estar mejor enterado que el vulgo; sin embargo, mi impresión general era también de que no existía un plazo fijo y se tanteaban diversos medios de que se entorpecían unos a otros, porque la simultaneidad de diversas acciones necesariamente había de inducir a Abd el-Krim a estimular el pugilato²⁹.

²⁸ *Ídem*, p. 390.

²⁹ *Ídem*, p. 391.

Gracias a sus palabras tenemos conocimiento de los sucesos desde el ángulo escorado de un hombre que estando en primera línea pública española fue ninguneado en los momentos más importantes, cuando podía haber aportado su conocimiento profundo del terreno que llevaba años arando. Bien es verdad que Serrat y Bonastre escribe estas páginas desde su exilio en Suiza y podemos acusarlo de cargar las tintas con el resentimiento contra el país que lo forzó a ese exilio, pero en cualquier caso sus recuerdos y las reflexiones que nos ofrece otorgan una perspectiva riquísima de estudio y vienen a rellenar, como venimos insistiendo, esos espacios que la documentación oficial en los archivos difícilmente puede hacer.

4.- Palabras finales

Tal como hemos ido analizando, la lectura y estudio de las novelas, diarios y memorias dedicados al Desastre de Annual, a su desarrollo y consecuencias, se nos presentan como fundamentales a la hora de recomponer la radiografía completa del suceso. Nos permiten analizar el conflicto desde dentro. Los párrafos de *Imán*, ese acercamiento de Ramón J. Sender volcado en páginas cargadas de un lirismo extraordinario, pero a través de los que se respira la asfixia ambiental. O los ácidos párrafo de Serrat y Bonastre ante lo que certifica como incapacidad española para actuar de forma ordenada y coherente, resultan, desde la perspectiva de este trabajo, un material de gran interés para conocer los intestinos del momento histórico tan significativo en el que nos estamos centrando. Annual adquiere una dimensión humana más allá de las cifras de bajas o el número de acciones infructuosas llevadas a cabo. Gracias a la lectura de estos textos completamos esa intrahistoria unamuniana y entendemos la importancia de este material para un análisis histórico en el que todas las caras del prisma hayan sido tenidas en cuenta.

Bibliografía

ABRIGACH, M., “España y la batalla de Annual en El poema Dhar Oubarran (Epopéya poética rifeña de 1921)”, *Studia Historiaca. Historia contemporánea*. nº 39, 2021, pp. 75.

ABUELATA, M., “Aspectos técnicos de la narrativa de Ramón J. Sender”, *Alazet: Revista de filología*, nº 4, 1992, pp. 11-58.

ARAGON REYES, M.; GAHETE JURADO, M. y BENLABBAH, F. (eds), *El Protectorado español en Marruecos. La historia trascendida*, Bilbao, Iberdrola, 2013.

BAREA, A., *La forja de un rebelde*, Madrid, Cátedra, 2019.

DE UNAMUNO, M., *En torno al casticismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2017, p. 68.

DÍAZ FERNANDEZ, J., *El Blocao*, La Coruña, Ediciones del viento, 2013.

HERNANDO D ELARRMENDI, M., “El protectorado en Marruecos y las relaciones internacionales de España (1912-1956)” en *El protectorado español en Marruecos: la historia trascendida*, vol. 3, 2013, p. 99-117.

MENDOZA, E., *La ciudad de los prodigios*, Barcelona, Seix Barral, 2001.

MENDOZA, E., *La verdad sobre el caso Savolta*, Barcelona, Seix Barral, 2001.

ROGER MATHIEU, J., *Mémoires d'Abd-el-Krim*, Mohamadiyya, Imprenta Fedala, 2005.

SENDER, R. J., *Imán*, Barcelona, Destino, 1988.

SENDER, R. J., *ⵎⴰⵔⴰⵎ*, trad. de Mourad Mourawakkil, Nador, Imprimerie Al-Anouar, 2021.

SENDER, R.J., “El realismo y la novela”, *La Libertad*, 6 de enero de 1933.

SERRAT Y BONASTRE, F., *Salamanca, 1936. Memorias del primer “ministro” de Asuntos Exteriores de Franco*, Edición y estudio de Ángel Viñas, Barcelona, Editorial Planeta, 2014.

Rocío Rojas-Marcos/El desastre de Annual desde la perspectiva...

SERRAT Y BONASTRE, F., *Tánger 1916-1924. Radiografía de la ciudad del Estrecho en vísperas del Estatuto*. Edición y estudio de Bernabé López García, Granada, Almed, 2017.